

eucaristía, de Cruz asumida y comunión fraterna. Ella conoce el mensaje apostólico porque está junto al Padre, que se entrega por sus hijos. Los ejemplos de Bernardette y Teresita muestran el cambio de perspectiva de quien se deja conducir por el Espíritu para, transfigurado, mostrar que “la fuerza se realiza en la debilidad” (2Co 12,9). Y así concluye el libro.

El retiro que da lugar al presente texto, aun habiendo sido dado hace más de 40 años, mantiene una enorme actualidad. En él el autor refleja la hondura de su teología de un modo asequible, propio no de un tratado sino de unas meditaciones espirituales, donde aparecen temas clave muy queridos para Le Guillou: el misterio pascual, la cruz, la Eucaristía, la conformación con Cristo, la vida en el Espíritu, la Iglesia, la oración, la comunión fraterna, los santos, María. En continuidad con el Concilio Vaticano II y de un modo constructivo pone las bases de una teología anclada en el testimonio apostólico que responda a los equívocos de la nueva gnosis que se ha infiltrado en la teología y los cristianos. Propone acertadamente una renovación teológica y espiritual desde la misma estructura de la fe, recuperando la necesidad de la tradición apostólica para la teología y la espiritualidad.

Eduardo Torraño López

Reseñas

PLATÓN, *Parménides*. Edición bilingüe en griego y español. Traducción, notas y estudio introductorio de A. MEDINA GONZÁLEZ (Encuentro, Madrid 2013) 156 pág. ISBN: 978-84-9920-185-6.

A. Medina González es Dr. en Filología Clásica y Catedrático de Griego. Es autor de: *El ideal del sabio en las Escuelas helénicas* (Alma, Ávila 2006) y *Autarquía* (CSIC, Madrid, 1986). Gran conocedor de la filosofía griega como acredita su traducción W. K. C. Guthrie, *Historia de la filosofía griega* de (6 vol., Gredos, Madrid 1984-1993) y experto traductor de textos clásicos: Eurípides, *Tragedias*, (2 vol., Gredos, Madrid 1977), Aristóteles, *Ética Nicomaquea* (Ediciones clásicas, Madrid 2006) y M. T. Cicerón, *Disputaciones tusculanas*, (Gredos, Madrid 2005), reúne las condiciones idóneas para ofrecernos una nueva versión del *Parménides*.

El trabajo realizado por A. Medina González en esta edición del controvertido y crucial diálogo platónico *Parménides* ha merecido la pena, como sin duda la merece esta reciente colección de clásicos bilingües propiciada por la editorial Encuentro

que espero sea acogida como se merece. Aunque el texto griego del *Parménides* esté disponible en Internet siempre es grato al estudioso poder disponer en paralelo y en papel de original y traducción.

El traductor se basa en el texto oxoniense y tiene a la vista la versión francesa de Brisson (1994) y la italiana de Ferrari (2004). En mi opinión el texto castellano gana en agilidad y claridad frente a la ya cuidada versión española de M^a Isabel Santa Fe de la colección de Gredos (1988) y con la que también cuenta al realizar la suya. Eso sí disminuye el inmenso aparato crítico y filológico que aquella versión incluía dando más importancia a la claridad y al discurso en sí, mejor a primera vista para un lector interesado en la filosofía.

Quizás este criterio se agradezca y deje sentir más en obra de tan difícil y controvertida interpretación como el *Parménides*, redactada cuando Platón tenía 60 años, entre su segundo y tercer viaje, al mismo tiempo que el *Teeteto*, después de *República*, *Fedón*, *Banquete* y *Menón*; y antes que *Sofista*, *Político*, *Filebo* y *Timeo*.

Respecto a la interpretación del sentido general de la obra, Medina opta por sostener (40-42) que el *Parménides* tiene unidad y que el final no concluye de forma abrupta sino clara, pues si se sigue a los eléatas monolíticos en su crítica de las formas o ideas no se alcanza nada de valor y se concluye en el absurdo. Se coloca en una posición moderada entre la Escuela de Tubinga, prolongada por Reale y su discípulo Migliori, que desde el *Parménides* intenta probar la Protología oculta y no escrita, y la posición academicista de Brisson, Natorp o Ferrari, de quien se confiesa admirador.

Sin embargo hay momentos en que una mayor riqueza de aparato crítico se agradecería, pues las interpretaciones ayudan bastante. Por ejemplo, comentando 132bc mantiene con ligeros retoques la versión de Gredos concediendo el sentido pasivo a *noéma*, pero elude complicarse en la traducción de *anoémata* sobrevolando el problema. Quizás por este tipo de opciones su visión filosófica de Parménides queda simplificada, su Parménides del *Parménides* es un poco superficial y malévolo. Elude que Sócrates concede a Parménides la refutación y que lo que viene después es una segunda defensa de las formas como paradigmas y no la misma.

En su posición respecto al conocido como Argumento del Tercer Hombre en la crítica de la participación y la Teoría de las Ideas, defiende a Sócrates frente a Parménides, Parménides estaría fuera de juego por usar *mímesis*, como iguales, mientras que Platón (en la voz de Sócrates) vería la participación como *semejanza* no como *mímesis* entre iguales, escapando a la trampa de la remisión al infinito.

Medina logra pues un equilibrio bueno entre una obra de erudición para especialistas en Platón, objetivo que no pretende, y una buena y seria traducción que permita un acercamiento serio a las fuentes del pensamiento para estudiosos de filosofía y literatura griega clásica.